

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Algunas consideraciones sobre el acting-out y el pasaje al acto en las psicosis.

Vargas, David.

Cita:

Vargas, David (2019). *Algunas consideraciones sobre el acting-out y el pasaje al acto en las psicosis. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/526>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/WBO>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL ACTING-OUT Y EL PASAJE AL ACTO EN LAS PSICOSIS

Vargas, David

Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Teniendo en cuenta diversos prejuicios que han llevado a algunos psicoanalistas lacanianos a descartar la noción de acting-out en las psicosis, el siguiente texto tiene como propósito plantear ciertas consideraciones que posibiliten reabrir interrogaciones al respecto. Para tal fin, se revisan las elaboraciones de Lacan sobre el acting-out, especialmente a la altura del seminario La angustia, así como se contrasta con la falta de problematización de pensar la noción de pasaje al acto en dicha estructura. La importancia de poner en tensión acting-out y agieren, así como señalar que las nociones de acting-out y pasaje al acto suelen ser pensadas más en torno a la gravedad de las acciones que por la lógica lacaniana, nos sirvió para preguntarnos algunas cuestiones al respecto. Se concluye que la dificultad de ubicar el acting-out en las psicosis responde a pensarlo a la luz de la clínica de las neurosis, siendo necesaria la comprensión de los elementos que allí se presentan en la estructura psicótica, tal como el sujeto barrado, la escena, el mundo, el Otro, el objeto a, entre otros; cuestión que acarrea consecuencias directas para la dirección de la cura en un tratamiento psicoanalítico posible de las psicosis.

Palabras clave

Acting-out - Psicosis - Pasaje al acto - Prejuicios

ABSTRACT

SOME CONSIDERATIONS ABOUT ACTING-OUT AND PASSAGE TO THE ACT IN THE PSYCHOSIS

Taking into account various prejudices that have led some Lacanian psychoanalysts to discard the notion of acting-out in psychoses, the following text has as its purpose to raise certain considerations that make it possible to reopen questions about it. For this purpose, Lacan's elaborations on acting-out are reviewed, especially at the height of the Anguish seminar, as well as in contrast to the lack of problematization of thinking about the notion of passage to the act in said structure. The importance of putting in tension acting-out and agieren, as well as pointing out that the notions of acting-out and passage to the act are usually thought more about the gravity of the actions than the Lacanian logic, allowed us to ask ourselves some questions about. It is concluded that the difficulty of locating the acting-out in the psychosis responds to think it in the light of the clinic of the neurosis, being necessary the location of the elements that

are presented in the psychotic structure, such as the subject barred, the scene, the world, the Other, the object a, among others; issue that has direct consequences for the direction of the cure in a possible psychoanalytic treatment of psychosis

Key words

Acting-out - Psychosis - Prejudice - Passage to the act

“Si no somos capaces de percibir que hay un cierto grado, no arcaico para ponerlo en alguna parte del lado del nacimiento, sino estructural en el nivel en el cual los deseos son, hablando con propiedad, locos, si el sujeto no incluye en su definición, en su articulación primera, la posibilidad de la estructura psicótica, nunca seremos más que alienistas”.

Jacques Lacan. *Seminario 9: La identificación.*

Introducción

Dentro del campo del psicoanálisis laciano, es comúnmente aceptado que hablemos de pasajes al acto en las psicosis, no así de *acting-out*. Este consenso, que parece no requerir justificación, es el que el presente texto tiene como propósito interrogar. Si bien nuestro objetivo a continuación es principalmente ocuparnos del *acting-out* y de su problematización para pensar una clínica al respecto en las psicosis, nos serviremos también del pasaje al acto para, a modo de contraste, lograr algunos esclarecimientos.

Consideramos que es necesario poder advertir los prejuicios que subyacen al respecto en tanto que empobrecen las posibilidades de lectura que un análisis requiere, así como condicionan la dirección del tratamiento. Formas en las que, bajo una lógica deficitaria, se retrocede frente a las psicosis.

Hay, no hay

La clínica psicoanalítica, entendida como la formalización de la experiencia del análisis, en neurosis y psicosis parece haberse reducido a una clínica del “hay y no hay”: en la neurosis hay deseo, sujeto, transferencia, sujeto supuesto al saber, objeto a, fantasma, deseo, acto, fin de análisis, todo esto gracias a la metáfora paterna que inscribe el Nombre-del-padre. Podríamos decir, para sintetizar, que todo el corpus teórico psicoanalítico se ha construido desde la experiencia con pacientes neuróticos. Sin duda, Freud les debe el descubrimiento del método psicoanalítico a sus pacientes histéricas, y hasta pensó tanto la psico-

sis como la perversión a partir del mecanismo de la represión. La psicosis, por el contrario, sería la estructura en la que, por la forclusión del Nombre-del-padre—cuestión que es distinta a decir que “no hay” Nombre del padre— no podríamos hablar de estos elementos o “de algunos sí, pero no de todos”. Se pregona entonces que no hay transferencia, no hay fantasma, no hay objeto *a*, no hay fin de análisis, etc. A esta serie de “no hay” podemos agregar “no hay *acting-out*” y dentro de “algunos que sí”, está el pasaje al acto.

¿De dónde vienen estas aseveraciones? Si nos remitimos a Freud, por ejemplo, hablará de fantasía tanto en la neurosis como en la psicosis. Ejemplo de ello está cuando señale que, en el delirio, “unas ‘fantasías’ han alcanzado el gobierno supremo, vale decir, han alcanzado creencia y cobrado influjo sobre la acción” (1907/2003, p. 38), así como cuando plantee a modo de hipótesis que “alguna vez se demostrara que esa misma fantasía [la de ser azotado por el padre] es base del delirio querulante paranoico” (1919/2003, p. 192) En Lacan, igualmente, habla del fantasma en el caso Schreber, a la altura de su seminario sobre *La psicosis*, así como advierte del “fantasma del cuerpo despedazado” (p. 132) en la esquizofrenia en el seminario *La angustia*, sólo para dar un par de ejemplos.

Lacan, por el contrario, ingresó al psicoanálisis desde la psicosis, y lejos de considerarlo una posición subjetiva “en desventaja” de la psicosis, propuso una causación significativa que da cuenta de su particularidad, y, en algunas ocasiones, podríamos decir que hizo un elogio al respecto.

Considero que una referencia nos debe, por lo menos, hacer suspender el juicio de que el asunto está resuelto. Me refiero al intercambio de preguntas que se producen en “Apertura a la sección clínica” entre Jacques-Allain Miller y Lacan. Allí, cuando Lacan (1977) afirma que en la psicosis también se debe hablar de identificación al síntoma, Miller le pregunta lo siguiente:

¿Exigen las mismas categorías, los mismos signos, la clínica de las neurosis y la clínica de las psicosis? ¿Entiende usted que una clínica de las psicosis puede arrancar de una proposición como: “el significante representa al sujeto para otro significante”, con lo que de esto se deduce en cuanto al objeto *a*? ¿*¿*, *a*, *S1*, *S2*, son términos apropiados para la clínica del psicótico?

A lo cual Lacan responde afirmativamente, señalando Miller que hará falta demostrarlo, estando de acuerdo Lacan al respecto, pero diciendo que no lo hará ese día.

Teniendo en cuenta esto, podemos conjeturar que la dificultad radica en pensar de qué forma se articulan dichos elementos en la psicosis, deviniendo así la aseveración “no hay” una frase incompleta: “no hay...como en la neurosis”. Como se puede deducir, es igualmente infructífero plantearse la pregunta de si “hay o no hay” *acting-out* en las psicosis, especialmente cuando se piensa bajo las coordenadas de la neurosis, en una clínica neurotizada de la psicosis.

De allí, entonces, que resulte pertinente poner a prueba esta aseveración de Lacan para que no resulte una mera cita de au-

toridad, como para tampoco ahorrarnos el trabajo de pensar la pertinencia para nosotros de dicha aseveración.

Tengamos presente que es en los analistas de orientación lacaniana en donde se presenta usualmente la exclusión del *acting-out* en las psicosis, no en los que comúnmente llamamos —tomando la expresión de Lacan— “posfreudianos”, para quienes cumplía un papel fundamental el *acting-out* en los tratamientos como rectificación al analista, cuestión que Lacan retomará.

De hecho, en el seminario *La angustia*, el psicoanalista francés toma el texto “General problems of acting-out” de la psicoanalista estadounidense Phyllis Greenacre. Es interesante que esta autora realiza una diferencia entre *acting-out* en las psicosis y *acting-out* en las neurosis, lo que desde ya nos marca que, si bien se puede presentar en estas estructuras, es necesario distinguirlas en cada una. Lacan no menciona objeción a dicha diferencia. De hecho, hace un elogio tanto de la autora como del texto.

Elaboraciones lacanianas sobre el *acting-out*

A propósito del *acting-out*, desarrollemos sucintamente las elaboraciones de Lacan a lo largo de su enseñanza.

Haciendo referencia a su lectura del caso de “los sesos frescos” de Ernst Kris, Lacan (1955-1956/2009) señala que hay equivalencia entre el *acting-out* y “un fenómeno alucinatorio de tipo delirante que se produce cuando uno simboliza prematuramente, cuando uno aborda algo en el orden de la realidad, y no en el seno del registro simbólico” (p. 118), trayendo como resultado que algo se muestre.

Posteriormente, lo definirá como una “interferencia entre lo simbólico y lo real, esta vez no uno que sufra el sujeto, sino que el sujeto actúa” (Lacan, 1956/2010, p. 373). Esta aclaración —“no uno que sufra el sujeto”— hace referencia a las elaboraciones que páginas anteriores hizo de la alucinación, la cual también ubica en dicha interferencia.

En el seminario *La transferencia*, luego de manifestar que la acción humana está “siempre implicada en la tentación de responder al inconsciente”, advierte que, más allá de fórmulas particulares que oscurecen el asunto; en términos generales podemos decir que “el *acting-out* es aquel tipo de acción por la cual, en determinado momento del tratamiento —sin duda, si se ve especialmente incitado a ello es quizás por nuestra estupidez, quizás por la suya, pero esto es secundario, qué importa— el sujeto exige una respuesta más justa” (Lacan, 1960-1961/2004, p. 374-375). Igualmente, y retomando lo dicho inicialmente, dice que “toda acción, *acting-out* o no, acción analítica o no, tiene alguna relación con la opacidad de lo reprimido. Y la acción más original, con lo reprimido más original, con lo *Urverdräng*” (Ibíd., p. 375).

Dos seminarios después, dirá que esta noción se orienta hacia el Otro y tiene como fundamento mostrarse distinto de lo que es. Igualmente, lo distingue del síntoma —que es inicialmente goce y requiere de la transferencia para interpretarse— por su lla-

mado a la interpretación, pero resultando infructífero, incluso perjudicial, interpretarlo. Lo que le da lugar a considerarlo como “transferencia salvaje”, “el *acting-out* sin análisis es la transferencia”, “transferencia sin análisis” (Lacan, 1962-1963/2006, p. 139), cuestión que pone en evidencia la diferencia entre la transferencia como fenómeno de la transferencia analítica.

Manifiesta que en esa particular acción, “el deseo, para afirmarse como verdad, se adentra en una vía en la que sólo lo consigue, sin duda, de un modo que llamaríamos singular si no supiéramos ya por nuestro trabajo aquí que la verdad no es de la naturaleza del deseo” (Ibíd., p. 137). No se trata entonces de –como en el caso que toma Lacan– si es verdad, en términos de realidad, lo que el paciente teme, sino ubicar que ese temor expresa un deseo que remite a otra escena, de allí que esforzarse en convencer al paciente de la falsedad de esto, dé lugar a la aparición del *acting-out*.

Define al *acting-out* como “...lo que se produce siempre como un hecho proveniente de un lugar distinto que la causa sobre la que se acaba de actuar” (Ibíd., p. 347), definición que es solidaria de lo ya destacado por Lacan desde el inicio, a saber, el valor rectificador dirigido al analista.

Valga la pena decir que estos desarrollos del seminario *La angustia* sobre el *acting-out*, son articulados por Lacan en dos casos que no corresponden al campo de las psicosis: Dora y la joven homosexual.

Igualmente, recordemos el cuadro con el que Lacan inicia este seminario el cual va sufriendo varias transformaciones a lo largo de las clases, ubicando al *acting-out* –entre turbación e impedimento– y al pasaje al acto –entre emoción y embarazo–, sin hacer mención alguna a una estructura subjetiva en particular. Evidencia ya freudiana de esto es que la triada inhibición, síntoma y angustia que organiza el cuadro del que se sirve Lacan, tampoco hace discriminación alguna.

Como condición para entender el *acting-out* como un objeto que se muestra en la escena y el pasaje al acto como caída de la escena, Lacan evoca lo que en letra de Freud encontramos como “otra escena”, modo en la que se refiere al inconsciente, regida por las leyes del significante, “lugar donde las cosas, aun las cosas del mundo acuden a decirse” (Ibíd., p. 43); y lo distingue de “el mundo”, espacio y tiempo mítico en donde el lenguaje no ha dado como efecto un sujeto dividido por el significante.

En seminarios posteriores como *La lógica del fantasma*, sirviéndose del cuadrángulo de Klein, del lado de lo que llamó “operación verdad”, en dirección al inconsciente por el vector de la transferencia, Lacan (1967-1968) ubica al *acting-out*, en oposición, como ya lo hizo previamente, al pasaje al acto. Allí retoma la dimensión rectificadora de esta noción al decir que tiene lugar cuando “algo que me ha sido leído, significado, insuficientemente o fuera de contexto” (Clase del 8 de mayo de 1967).

Finalmente, en la reseña de dicho seminario, dirá que el *acting-out* “no es sujeto sino verdad” (Lacan, 1968/1994, p. 43), recordando así que no representa al sujeto como el síntoma, sino

que se presenta como algo que la interpretación ha dejado por descontado o a lo que se ha apresurado en dar una lectura.

Algunos interrogantes a considerar

Luego de presentar estas características, podemos hacernos algunas preguntas sobre ellas con respecto a algunos saberes coagulados a los que solemos hacer referencia para excluir esta noción del campo de la psicosis. Antes, sin embargo, planteemos algunas otras cuestiones que hacen al asunto.

Las clasificaciones, tanto de *acting-out* como de pasaje al acto se realizan, comúnmente, a partir de ciertos fenómenos, no por su lógica y elementos. Parece plantearse que, para la psicosis, está restringido el pasaje al acto, no el acto ni el *acting-out*. Es una idea que es más psiquiátrica que psicoanalítica (Muñoz, 2009). Especialmente, cuando queda revelado que estas nociones parecen usarse en términos de “gravedad”, con toda la imprecisión que ello implica: si es un “llamado de atención”, es un *acting-out*, si es algo que trae consecuencias “graves”, es un pasaje al acto. Nada de esto responde a la enseñanza de Lacan, ejemplo contundente de ello es haber considerado el “cogito ergo sum” cartesiano como un pasaje al acto en el seminario *El acto analítico*.

Igualmente, es común que se realice una equivalencia entre *acting-out* y *agieren*. En otro lugar (Abíznano, Moraña, Pozzobon y Vargas, 2018), nos ocupamos de realizar un estudio preliminar al respecto en donde destacamos que, si bien es la traducción al inglés de la expresión alemana *agieren*, excede los fenómenos que presenta Freud con esa expresión. Esto es fundamental en tanto que, hacer esta equivalencia, deja por descontado las elaboraciones realizadas por Lacan, así como suele ser razón para excluir el *acting-out* en las psicosis por pensar el *agieren* en términos de retorno de lo reprimido. Al respecto, no sólo se trataría de la omisión de los desarrollos lacanianos sino que se deja de lado que: a) como ya señalamos, Freud también pensó las psicosis a la luz de la represión, por más que advertía que era necesario delimitar el mecanismo de defensa específico de la misma; b) el creador del psicoanálisis se refiere al *agieren* en “Recordar, repetir y reelaborar” a la luz de “otros grupos de procesos psíquicos que como actos puramente internos uno puede oponer a las impresiones y vivencias -fantasías, procesos de referimiento, mociones de sentimiento, nexos- deben ser considerados separadamente en su relación con el olvidar y el recordar” (Freud, 1914/2003, p. 151), lo que nos permite realizar allí una distinción entre lo que se actúa en tanto reprimido y olvidado, y lo no reprimido. Al respecto, podríamos señalar como referencia doblemente articuladora la del seminario *La transferencia* al considerar a toda acción como “tentación de responder al inconsciente” y a toda acción, “*acting-out* o no, tiene alguna relación con la opacidad de lo reprimido”.

Dicho esto, prosigamos entonces con la problematización de los desarrollos del apartado anterior para el campo de las psicosis. –“Interferencia entre simbólico y real”: Cuando Lacan dice que

la psicosis está “fuera de discurso”, ¿diremos acaso que siempre lo está? Igualmente, ¿podremos afirmar que “todo lo simbólico es real” en la esquizofrenia o en todo momento de esa presentación subjetiva? Estas diferencias planteadas por Lacan con respecto a la paranoia y a la esquizofrenia nos redobla la apuesta, en tanto que tendríamos que pensar en qué psicosis sería posible ubicar *acting-out*. También ha de llamar nuestra atención la equivalencia que realiza entre alucinación y *acting-out* en tanto interferencia. Claro está que si los ubica en semejanza es porque no los hace equivalentes. Sin embargo, nos podríamos preguntar si algunas alucinaciones no tendrían un valor rectificador para el analista.

-Se da a ver como distinto de lo que es: Normalmente, y como ya lo señalé en otro lugar (Vargas, 2017), se tiene la idea de que, al estar el inconsciente a “cielo abierto”, no hay desfiguración en la psicosis. De allí que no podríamos hablar de un mostrar algo distinto de lo que es en tanto que se trata de retornos en lo real. Por el contrario, Freud habla de una “desfiguración proyectiva”, de modo tal que el retorno necesariamente es distinto a lo rechazado. En este punto, tendríamos que considerar las diferencias entre el *agieren* freudiano y el *acting-out* lacaniano, en tanto que el primero es un fenómeno que Freud ubica en términos de la transferencia como resistencia pero en tanto repetición, mientras que Lacan no articula el *acting-out* a la repetición sino a la resistencia del analista. ¿Adviene entonces el pasaje al acto en las psicosis el único modo del sujeto de rectificar al analista?

-“No es sujeto sino verdad”: Si el *acting-out* señala al analista que no ha subordinado su realidad psíquica a la del paciente, el sujeto psicótico es quien más lo exige. Valga decir que el psicótico no está en menos ignorancia de su verdad que el neurótico, de allí que requiera con ímpetu tal destitución para así advenir como sujeto eventualmente dividido en la reconstrucción de su realidad. Esto puede servirnos para preguntarnos sobre la rectificación subjetiva en las psicosis. Lejos de esperar que un paranoico “se haga responsable” –lo que algunos analistas parecen entender como que renuncie a su inmovible inocencia, de allí que excluyan también la posibilidad de rectificación–, ¿no podríamos concebir esta “primera ubicación de su posición en lo real”, en el paso de –y haciendo uso de una distinción realizada por Soler (1991) – “psicótico mártir del inconsciente” y “psicótico trabajador”?

-“Respuesta más justa”: Vimos anteriormente que el *acting-out*, en su vertiente rectificadora, señala al analista la necesidad de una respuesta más justa, ya sea por ceder a la realidad material en detrimento de la psíquica, ya sea por ocupar el lugar de Amo, quien pretendería someter al psicótico a las leyes del discurso cotidiano. Se podría decir que, en tanto la interpretación de los retornos de lo real está a carga del sujeto psicótico, no podemos hablar de *acting-out*. Pero, en última instancia, ¿cuándo la interpretación no es del lado del sujeto? Cuestión ya advertida por Freud cuando señala que sólo el soñante podrá interpretar

su sueño. ¿Eso quiere decir que, entonces, no hay lugar para el analista? En absoluto: el análisis consiste en la separación de elementos, pero la síntesis –la compulsión propia del aparato psíquico, la forma en la que vuelva a enlazar los elementos separados– queda a cargo del sujeto, sin importar la estructura. En última instancia, la respuesta más justa que pide el psicótico es que se le ceda el lugar de sujeto y la posición de secretario que conviene al analista es solidaria de ello. El valor de interpretación, como lo señala Lacan, no depende de qué se diga, sino desde qué lugar en la transferencia será escuchado, de allí la necesidad de interrogarnos si la interpretación tendría que estar limitada al desciframiento. Preguntémosnos también: ¿Diremos que las respuestas que únicamente nos podemos encontrar con el psicótico cuando no ocupamos la posición que más conviene en el caso, es la erotomanía o la persecución, cuando no, directamente, la ruptura del vínculo transferencial, ruptura que, en varias ocasiones, es más vivenciada por el analista en esos términos cuando para el sujeto psicótico es una efectiva conclusión con ese secretario que ha devenido Amo?

-Escena y mundo: ¿Podemos decir que el psicótico no tiene una escena en la que se sostiene, no sólo en la prepsicosis, sino en el desencadenamiento y en su estabilización? Esta pregunta nos remite, directamente, al interrogante en torno por el fantasma en las psicosis. Ya en el apartado dedicado al “Hay, no hay” señalamos que tanto en Freud como en Lacan encontramos mención a la fantasía en neurosis y psicosis. Cuestión que, sin embargo, nos puede servir para evidenciar los puntos de convergencia y divergencia de ambos al respecto. Tendría que llamarnos la atención que comúnmente digamos frases como que tal paciente psicótico está “al borde de un pasaje al acto”. ¿A qué pertenece ese borde del que hablamos? Esto nos tendría que llevar a plantear que la exclusión del *acting-out* del campo de la psicosis acarrearía como consecuencia lógica la supresión del pasaje al acto, al no haber escena de dónde caer. Igualmente, recordemos que otra de las características del pasaje al acto es la identificación del sujeto al objeto *a* en tanto objeto aborrecido del Otro. Podríamos decir que esta identificación está facilitada en tanto que, en la dialéctica del ser y el tener, el sujeto psicótico lo es en tanto que no lo ha perdido. Sin embargo, Lacan parece remitirse a otra lógica al respecto. Recordemos que el *niederkommen Lassen* Lacan lo eleva a nivel de paradigma, ya que considera que todo pasaje al acto responde a esta estructura de “dejar caer”, para después referirse a la precipitación suicida del melancólico, teniendo como predilección arrojar por una ventana, lo cual Lacan usará, precisamente, para hablar del fantasma. ¿Qué marco atraviesa el melancólico al lanzarse por la ventana?

Conclusiones

Advertimos cómo la clínica de la psicosis parece estar planteada en comparación a la neurosis, lo que trae como consecuencia una lectura del sujeto psicótico en déficit. Propusimos la indi-

cación de Lacan en “Apertura de la sección clínica” como modo de repensar la articulación de los elementos que hacen a la clínica de la neurosis pero que conciernen también a la psicosis, así como evidenciamos que para los posfreudianos la noción de *acting-out* aplicaba para ambas posiciones subjetivas.

Planteamos algunos desarrollos realizados por Lacan sobre el *acting out* a lo largo de su enseñanza: interferencia entre lo simbólico y lo real, su relación a lo inconsciente y a lo reprimido; pidiendo una respuesta más justa, en tanto mostración, verdad pero no sujeto, transferencia salvaje; enfatizando en su dimensión rectificadora para el analista.

Planteamos algunas preguntas para tener en consideración de tal forma que no se obture la pregunta sobre la noción de *acting-out* en las psicosis, como es la de cómo excluir el *acting-out* sin producir, simultáneamente, la exclusión del pasaje al acto; si sólo el pasaje al acto es un modo de exigir una respuesta más justa por parte del analista en la psicosis; qué entendemos por fantasma en las psicosis; si la rectificación subjetiva en la psicosis la podemos entender en el cambio del psicótico de mártir del inconsciente al psicótico cifrador de los retornos en lo real; así como si debemos restringir la interpretación al desciframiento. Poder clinicar es también abrir la posibilidad a encontrar lo que consideramos, por prejuicio, inhallable en nuestra experiencia como analistas. No hay forma de poder leer en términos de *acting-out* cuando, *per se*, descartamos –en ese segundo momento del “al menos dos” que Lacan (1974-1975) señala que el analista debe ser, a saber, el momento de clinicar– recursos teóricos que influyen, directamente, en nuestra práctica. Como es evidente, hay un campo de investigación a realizarse al respecto del *acting-out* en las psicosis, precisamente porque acarrea la apertura de otras preguntas como condición para dar cuenta de dicha noción en la estructura en cuestión.

BIBLIOGRAFÍA

- Abinzano, R., Moraña, J., Pozzobon, F.; y Vargas, D. (2018). De una cuestión preliminar a la noción de *acting-out* en las psicosis: el *agieren* freudiano. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, (18), pp. 69-78.
- Freud, S. (1907). “El delirio y los sueños en la ‘Gradiva’ de W. Jensen. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.), *Obras completas* (Vol. 9, pp. 1-79). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, 2003.
- Freud, S. (1914). “Recordar, repetir y reelaborar”. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.), *Obras completas* (Vol. 12, pp. 145-157). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, 2003.
- Freud, S. (1919). “‘Pegan a un niño’. Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales”. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.), *Obras completas* (Vol. 17, pp. 173-200). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, 2003.
- Greenacre (1950). General problems of acting-out. *Psychoanalytic Quarterly* (19), pp. 455-467.
- Lacan, J. (1955-1956). *El seminario. Libro 3: Las psicosis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2009.
- Lacan, J. (1956). “Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la *Verneinung* de Freud”. En T. Segovia (Trad.), *Escritos* (t. I, pp. 363-378). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI, 2010.
- Lacan, J. (1959). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. En T. Segovia (Trad.), *Escritos* (t. II, pp. 509-557). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI, 2010.
- Lacan, J. (1960-1961). *El seminario. Libro 8: La transferencia*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2004.
- Lacan, J. (1962-1963). *El seminario. Libro 10: La angustia*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2006.
- Lacan, J. (1966-1967). *Seminario 14: La lógica del fantasma*. Inédito.
- Lacan, J. (1967). *Breve discurso a los psiquiatras*. Inédito.
- Lacan, J. (1967-1968). *Seminario 15: El acto analítico*. Inédito.
- Lacan, J. (1968). “La lógica del fantasma”. En *Reseñas de enseñanza*. Buenos Aires, Argentina: Manantial, 1994.
- Lacan, J. (1974-1975). *Seminario 22: R.S.I.* Inédito.
- Lombardi, G. (2011). Rectificación y destitución del sujeto. *Aun. Revista de psicoanálisis del Foro Analítico del Río de la Plata*, (5), pp. 37-48.
- Muñoz, P. (2009). *La invención lacaniana del pasaje al acto: de la psiquiatría al psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Soler, C. (1991). *Estudios sobre las psicosis*. Buenos Aires, Argentina: Manantial, 2007.
- Vargas, D. (2013). Deseo congelado: a propósito del deseo en la paranoia. *Nadie Duerma. Revista electrónica del Foro Analítico del Río de la Plata*, (1). Recuperado de <http://nadeduerma.com.ar/2014/numero/1/3/5/las-paradojas-del-deseo/deseo-congelado-a-propósito-del-deseo-en-la-paranoia.html>
- Vargas, D. (2017). Sobre la necesidad de castigo en las psicosis. Una pregunta por lo inconsciente forcluido. En *Memorias IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica profesional en Psicología, XXIV Jornadas de Investigación, y XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Universidad de Buenos Aires, Argentina, pp. 810-813.